

Noticias de Revistas

“Four faces of global culture”, por Peter Berger.
Revista: National Interest, Fall 1997, Issue 49, pág. 23.

En nuestros días, la literatura que se oriente a echar luz sobre el fenómeno de la globalización deberá extremar su ingenio si pretende realizar un aporte al debate actual. No obstante, hay una dimensión del actual “mundo uno”, que comenzó a ser abordada hace no mucho tiempo: la globalización cultural.

La transnacionalización de la producción de los bienes y servicios, las inversiones financieras, las comunicaciones, etc., tienen su correlato en el plano de la cultura, las pautas de comportamiento y los valores sostenidos, entre otras cosas.

En el artículo que estamos comentando, Peter Berger —profesor de sociología y director del Instituto para el Estudio de la Cultura Económica de la Universidad de Boston— sostiene que el actual proceso de globalización cultural —esto es, creación de una cultura transnacional— tiene cuatro caras que es menester distinguir.

Una es la conformada —según denominación del profesor Huntington— por la *Davos culture*. Es una categoría que acompaña al proceso de globalización económica, siendo su locomotora los negocios internacionales. Los agentes de esta cultura —hombres de negocios internacionales que conforman una suerte de élite transnacional— no se limitan a expresar sus estilos de vida en las oficinas, suites de hotel, aeropuertos, etc. sino que trasladan sus pautas de comportamiento a su entorno, como por ejemplo la familia y por efecto demostración a las élites locales. Sus intereses y proyectos son distintos (¿contradictorios?) al resto de la población que no conforma la élite.

La segunda categoría de cultura que apunta el profesor Berger es la llamada *faculty club culture*. Esencialmente, es la internacionalización de la inteligencia occidental, sus valores e ideologías. Mientras la *Davos culture* busca vender computadoras en la India, la *faculty club culture* busca promover el feminismo y la ideología verde. Sus agentes son fundaciones, ONG's, redes académicas, y algunas agencias gubernamentales y multinacionales. Lo que se conforma es una élite cultural que llega a internalizar los conflictos en los cuales la inteligencia americana se había visto envuel-

NOTICIAS DE REVISTAS

ta en los últimos años, como por ejemplo el movimiento de no fumadores. El tercer tipo de cultura que elabora este mundo uno es la llamada *Mc-World culture*. Es la cultura popular, cuyos agentes principales son la gente joven. En este caso se produce una hegemonía americana que difunde sus creencias y valores en estos sectores de la población, que al interactuar con su entorno amplían la base de los portadores de esta cultura.

Por último, el autor sugiere una categoría que a nuestro juicio debería estudiarse con mayor detenimiento. Esto es, el evangelismo protestante, especialmente en la versión pentecostal, que crece de manera acelerada en el Este asiático y ciertas partes de Latinoamérica.

Estas son las que Berger denomina las cuatro caras de la cultura global. Aspecto de la globalización que sufre una politización creciente y no siempre bien entendida.

DIEGO P. GORGAL

“Reinventing NOG’s and rethinking alternatives in the Andes”,

por Anthony Bebbington.

The Annals of the American Academy of Political & Social
Science, November 1997, vol. 554, p.117

La cuestión de la importancia social del denominado Tercer Sector se ha venido tratando en distintos ámbitos académicos con distintas apreciaciones y valoraciones. En el presente artículo, el autor busca echar luz sobre la transición que debieron afrontar las ONG’s de Latinoamérica a partir de los cambios producidos en el entorno socioeconómico y político en la región durante nuestra década.

La aparición de las ONG’s como actores sociales no es un fenómeno reciente. Antes bien, según apunta el autor, reconoce en sus orígenes la idea de desarrollo alternativo concebida fundamentalmente en los ’70. La misión e identidad en un contexto como aquel es bien diferente al requerido (o posible) en el actual entorno del mundo globalizado. De manera que el autor sugiere replantear el rol de las ONG’s en el desarrollo de la actual sociedad.

A la par con su crisis institucional, las ONG’s deben replantear su relacionamiento con el resto de los actores sociales y económicos, y —fundamentalmente— políticos.

D. P. G.